

DIARIO DE LA MARINA

Periódico Independiente

Año XLIX

Redacción y Administración: Polígono, 3, entr. dcha.-Tel. 2.931.

Madrid, Viernes 27 de Abril de 1917.

DOS EDICIONES DIARIAS

NÚMERO 14.826.

Una frase del presidente

LAS FILIAS Y LAS FOBIAS

El Sr. García Prieto, en su conversación diaria con los reporteros políticos, se lamentó ayer con mucho fundamento de que los españoles nos encontramos divididos desde el punto de vista de las simpatías hacia cada uno de los bandos beligerantes, llegando así más lejos que los mismos interesados en el problema de la guerra.

«Es un fenómeno curioso—dijo el marqués de Alhucemas—que en este asunto los germanófilos y los aliadófilos sientan sus ideas con más calor que los naturales de estos países y todavía más que los representantes diplomáticos de las naciones beligerantes. Pero ¡qué digo más! Mucho más que si se tratase de un asunto propio.

Esto no es lo racional, y espero que todo el mundo se pronuncie en términos discretos, recapacitando y teniendo presente ante todo el interés de España.»

El consejo del que hoy es responsable de la conducta de nuestro país no puede ser más acertado; pero, por desgracia, ya vemos el carácter que ciertos hombres y ciertos periódicos quieren dar a la única actitud salvadora que, sin previo acuerdo y con gran previsión, han adoptado los elementos sanos e independientes del país.

«Con Inglaterra y Francia vencidas, antes que con Alemania y Austria vencedoras.» Así dice el manifiesto de los reformistas y repite hoy *El Liberal* en grandes titulares. No llevaremos nuestro juicio hasta el punto de dudar de las buenas intenciones de los que así piensan; pero su franqueza es plausible; así sabemos de quién tenemos que guardarnos.

Frente a ese desvarío, que de otro modo no puede llamarse la demanda de que intervengamos en la campaña, el pueblo que trabaja y las instituciones armadas oponen otra afirmación enérgica que sostendrán, a despecho de locuras insanas: «España quiere ser neutral, y lo será.»

A los que así pensamos, a los que quieren únicamente salvar de la ruina a su Patria, evitando la pérdida de miles de vidas y el ridículo de que nuestra bandera sea colocada en la mediocre situación que otras auxiliares de la Gran Bretaña, se les llama serviles del Kaiser, se les califica gratuitamente de partidarios de Alemania.

Búsquese en las colecciones de la Prensa profesional un solo concepto desde Agosto de 1914 en que se pida que España tome las armas para defender la causa austroalemana. En cambio, los otros no han cesado de meter baza en cuantas ocasiones se han ofrecido para conducirnos a lo que ellos entienden que sería gallardo hacer en el difícil trance que atraviesa el mundo.

No por eso hemos de perder la serenidad que, por fortuna, hemos mantenido durante treinta y tres meses. *DIARIO DE LA MARINA* estará al lado de todos los Gobiernos que sostengan la actitud neutral de España, sin que esto signifique desmayos ni cobardía, como afirman los que ya podemos llamar nuestros adversarios caseros.

Si el caso llegara, si una ofensa al honor nacional hiciera precisa otra orientación, si las Cortes con el Rey mandasen que el Ejército y la Armada cumplieran la misión para que fueron creados, con elementos y sin ellos, todos cumplirían con su deber. El que otra cosa piense, el que una vez más calumnie a los que juraron la enseña roja y gualda, allá se las haya con su propia conciencia.

Pero todas burdas maniobras son inútiles. ESPAÑA QUIERE SER NEUTRAL, Y LO SERÁ.

La revolución en Cuba

Lo que cuentan viajeros llegados a Canarias. Las Palmas, 27.—Además de los 300 canarios que trajo de Cuba el vapor «Martín Senz», se espera en otros buques unos mil, pues el temor de que con la guerra puedan interrumpirse las comunicaciones entre aque-lla República y estas islas obliga a regresar a Canarias a cuantos estén en condiciones de realizar el viaje.

Los viajeros llegados dicen que aun continúan muchas partidas de revolucionarios merodeando por el interior, dedicados al pillaje, siendo perseguidos por las fuerzas gubernamentales.



Un aspecto del cementerio de los defensores de la constitución persa, en Bagdad.

La revolución ha producido muchos daños, que ascienden a cien millones de pesetas, figurando numerosos canarios entre los perjudicados.

Añaden que la revolución, acaudillada por el general Miguel Gómez, la provocó el Gobierno con sus abusos para ahogar la candidatura del doctor Payás.

Los liberales ganaron la elección en buena lid; pero el presidente Menocal apeló a todos los recursos para resultar reelegido, obligando a aquéllos a lanzarse a la revolución, que tomó desde un principio graves caracteres.

Menocal se ha librado milagrosamente de la muerte.

La revolución empezó a ceder con la captura del general Gómez. Para lograr esto fueron necesarias tres divisiones, que persiguieron durante muchos días en un trayecto de unas 70 leguas.

El general Menocal ha podido sostenerse gracias al apoyo que le prestan los Estados Unidos.

Las partidas revolucionarias que aun operan en Santiago y Matanzas las manda Carlos Mendieta.

RELATO INTERESANTE

El combate naval de Dover

Los periódicos ingleses publican un interesante y autorizado relato del combate naval verificado frente a Dover el día 20 de Abril, en el que, como es sabido, fueron echados a pié que varios destroyers alemanes e ingleses.

El número de destroyers enemigos, que al principio se creyó que era de cinco, ahora se sabe exactamente, por los prisioneros alemanes, que ascendía a seis.

Los destroyers guías «Swift» y «Brooke», en servicio de patrullas nocturnas en el canal el día 20 de Abril, iban en dirección occidental, cuando a la una y media de la madrugada el «Swift» descubrió una flotilla enemiga a babor, que venía precisamente en dirección opuesta y a gran velocidad. La noche, aunque tranquila, era intensamente oscura, y cuando fueron descubiertos por primera vez los enemigos se encontraban a una distancia de 600 yardas.

Simultáneamente se vio a los destroyers alemanes abriendo el fuego.

El «Swift» contestó inmediatamente, y el comandante Peck decidió sin vacilación embestir con el espolón al destroyer guía enemigo. A su orden, el timón fué vuelto, y el «Swift», con todos sus ocupantes sobre cubierta, temporalmente cegados por los fogonazos, se lanzó directamente sobre el enemigo, lo cual es una operación de extraordinaria delicadeza. El «Swift» erró el golpe, pero atravesó la línea sin sufrir avería alguna. Volvió inmediatamente como un águila sobre el enemigo, y al dar la vuelta torpedó limpiamente otro destroyer que estaba en línea. De nuevo se lanzó contra el barco guía, que una vez más eludió, y este último, sin disparar un solo tiro más, se dio a la fuga, en la oscuridad, a toda velocidad, seguido por el «Swift».

Entretanto, el «Brooke» hizo blanco con un torpedo en el segundo destroyer en línea, abriendo seguidamente fuego con todos los cañones que pudo.

Los seis buques enemigos pasaron echando furiosamente humaredas por todas sus chimeneas, lo cual iluminaba la parte superior de cubierta, permitiendo al capitán del «Brooke» el decidir sus planes. Dió media vuelta hacia

babor y arremetió con el espolón contra el tercer destroyer a toda velocidad, hiriéndole en mitad de la última chimenea.

Unidos los dos barcos, lucharon de cerca. El «Brooke» arrasó las cubiertas enemigas a corta distancia con todos los cañones que constituían su armamento, hasta los «pom-poms» Maxim, los fusiles y las pistolas.

Mientras tanto, los dos destroyers restantes hicieron llover un fuego devastador sobre el «Brooke». La dotación de los cañones de proa fué reducida, de 18 hombres, a seis. El guardiamarin a Gyles, que tenía a su cargo el castillo de proa, a pesar de estar herido en un ojo, mantuvo todos los cañones de proa en acción, ayudando él mismo a las diezmadas guarniciones a cargarlos. Mientras estaban ocupados en esto, cierto número de alemanes, fuera de sí, saltaron del destroyer averiado al «Brooke» y encontrándose ante los fogonazos cegadores de los cañones del castillo de proa, se fueron hacia popa dando alaridos. El guardiamarin hizo frente a la tripulación enemiga sólo con su revólver, y, finalmente, el resto de los invasores, con excepción de dos que se hicieron los muertos, fueron desalojados.

De los seis destroyers alemanes, sólo quedaban tres en línea.

Dos minutos después de que el «Brooke» hubo atacado con el espolón a uno de ellos, logró separarse del mismo, hundiéndose el adversario y lanzándose entonces para atacar igualmente con el espolón al último destroyer alemán que se encontraba en línea, no lográndolo, pero consiguiendo hacer blanco en él con un torpedo. En este momento el «Brooke» fué alcanzado por un proyectil, que puso fuera de funcionamiento la maquinaria principal, y perdió al enemigo de vista.

Cubriendo todavía un considerable camino, el «Brooke» cambió el curso, yendo en dirección a un destroyer, a bordo del cual se había declarado un violento incendio, y cuya tripulación pedía auxilio; pero subsiguientemente, y sin que se esperase, ese destroyer abrió el fuego. Encontrándose entonces el «Brooke» sin gobierno, respondió a la traición con cuatro disparos, y después, para asegurarse, lanzó un torpedo, haciendo blanco en mitad del destroyer alemán.

Entretanto, el «Swift», incapaz de mantener toda la velocidad, debido a averías sufridas, abandonó la persecución del destroyer, que estaba parado, que resultó ser el que había sido embestido por el «Brooke», y cuya tripulación gritaba: «¡Nos entregamos!» El destroyer alemán volvió lentamente la quilla, y se hundió la proa primero, lanzando el «Swift» sus botes para salvar la tripulación.

El trimoncel del «Brooke», Rowles, a pesar de estar herido cuatro veces por los fragmentos de los proyectiles, permaneció en el timón durante toda la acción, y finalmente revelando lo que le había sucedido, al adelantarse hacia el capitán y decirle «Me voy, sir», cayó desmayado.

EL SANATORIO DE VALDELATAS

Con gran actividad se están ultimando las obras del Sanatorio antituberculoso de Valde-latas, que la Junta de Damas, que preside la ilustre condesa de Romanones, se propone inaugurar en el próximo mes de Mayo.

El acto de la inauguración revestirá gran solemnidad, asistiendo a él la Reina doña Victoria, que tanto se interesa en la campaña antituberculosa, prestando su cooperación personal al éxito de la Junta.

Aun cuando el hermoso edificio tiene cabida

para albergar cómodamente 80 enfermos, sólo podrá recibirse por ahora la mitad, puesto que sólo se cuenta con los productos de la Fiesta de la Flor para pagar el mobiliario, ropas y capilla.

Gracias a que algunas personas caritativas, deseando contribuir a la hermosa obra de estos Sanatorios antituberculosos, con tanto entusiasmo patrocinada por la Reina, y a la que la condesa de Romanones consagra todos sus desvelos, han decidido contribuir con 1.200 pesetas anuales al sostenimiento de camas, contándose hasta hoy con los siguientes ofrecimientos:

Una cama de la marquesa de Perinat, otra de su hijo D. Luis, otra dotada por la marquesa de Portago, otra de los Sres. De Beruete, y la que sostiene por su cuenta, lo mismo que en otros Sanatorios, la caritativa condesa de Romanones.

De esperar es que las personas caritativas se decidan a costear las restantes camas, y que el Estado acuerde contribuir con alguna cantidad al sostenimiento del Sanatorio, no dejando que se esterilicen por falta de la protección oficial estas espléndidas manifestaciones de la caridad madrileña.

Defensa nacional marítimo-comercial

Los cambios experimentados en la organización marítima tienen por base el perfeccionamiento de la defensa nacional, que no es sólo en lo que afecta a la constitución del territorio, sino en la amplitud de relaciones comerciales. Por medio de los tratados de comercio se puede combatir a un país determinado, a veces de un modo tan eficaz como por medio de las armas.

Una buena organización naval prevé muchas sorpresas comerciales, porque el instrumento marítimo es a modo de explorador que tantea el terreno antes de que se aventuren por él las fuerzas ofensivas y defensivas en el aspecto netamente comercial.

Ningún país con poca o deficiente marina puede hoy abrigar la pretensión de cultivar con éxito las relaciones mercantiles; pues la base de éstas es, dicho se está, el desarrollo de su flota comercial; pero como ésta no puede desenvolverse y crecer sin que tenga detrás el apoyo y la protección de la Marina de guerra, de ahí que sin una previa organización marítima no sea posible una suficiente organización comercial, que son ambas las columnas más firmes de la defensa nacional.

En esta guerra se han puesto de manifiesto tendencias marítimas y comerciales opuestas, y el éxito se ha determinado, sin excepción, del lado en que los tráficos marítimos se han encontrado más garantidos y respetados; y a tal punto es esto cierto, que cabe afirmar que sin marina no puede subsistir el comercio, y sin éste no tiene razón de ser la marina.

Las escuadras de combate y las flotas mercantes se completan en una buena organización naval. Ese es el secreto del inmenso poderío británico, que engrana sus recursos comerciales con su poder marítimo, y así es como domina en todos los mares, no para esclavizarlos ni para supeditarlos, sino para ensanchar cada vez más su esfera de acción mercantil.

Exportar e importar productos es el mecanismo que da vida al comercio, y claro es que, tratándose de países eminentemente comerciales y eminentemente marítimos, el enlace entre la marina mercante y la marina de guerra es condición esencial, y ambos conceptos son

los que fundamentan toda organización marítima.

España es país productor, pero poco exportador, y eso consiste en que su organización marítima es deficiente; por eso la primera preocupación nacional habría de ser la de remediar ese defecto emprendiendo trabajos encaminados a que el instrumento mercantil y el factor marítimo estén debidamente ponderados y armónicos.

Un país como el nuestro, que tiene tan dilatado litoral, necesita organizar perfectamente sus recursos comerciales y marítimos. El ministerio de Marina debía ser el más importante y el presupuesto naval el más copioso. Lejos de eso, se advierte por errores seculares que ambos ideales ocupan un lugar muy secundario en la vida nacional de España.

Los intereses económicos solamente pueden crecer al amparo de organizaciones marítimo-comerciales robustas; por desconocer esto, que es fundamental, no hay la debida conexión entre lo marítimo y comercial dentro del régimen del Estado; así se ve que el ministerio donde radica la organización del comercio y de la industria apenas si se relaciona con el de Marina, y el uno y el otro casi no afectan al que en el extranjero llaman ministerio de Negocios y que aquí denominamos de Estado.

Este abarca casi de manera autónoma la esfera comercial internacional; el de Marina apenas si interviene en el desarrollo de esas gestiones; y el de Fomento se desentiende del uno y del otro, operando libremente, como si la vida internacional de España pudiera desenvolverse de la política exterior y de la organización marítima.

Hay que ir rectificando estas anomalías en forma que la acción del Estado se unifique y concentre en la organización marítimo-comercial y pueda en momentos dados defender a la nación en el concepto comercial por medio de los Tratados de Comercio, por la amplitud del tráfico marítimo y por la reconstrucción de la Marina mercante y la de guerra.

Las estadísticas comerciales trazan la pauta de la intensidad de esos organismos: el movimiento comercial de los puertos está en relación directa con la flota comercial; el régimen de los puertos está armonizado con sus defensas navales, y éstas con el poder naval militar. Todo ello es una especie de cadena sin fin, cuyos eslabones principales son el acorazado, el buque de carga y de pasaje, y el protocolo. Si estos elementos están dispersos, la vida nacional no se desenvuelve normalmente, y su defensa no puede establecerse de una manera satisfactoria.

Fundamentese, pues, la organización marítima con el concurso de los elementos mercantiles, y todo ello con el poder naval, y el resultado será un progreso incommensurable y una prosperidad ilimitada.

DISTINCIONES MERCEDAS

A propuesta del ministro de Marina les ha sido concedida por S. M. el Rey, a D. José María Ibarra, conde de Ibarra, y a D. José María Ibarra y Gómez, la gran cruz del Mérito naval, con distintivo blanco, libre de gastos.

La distinción otorgada a los Sres. Ibarra es merecidísima, como lo prueba el aplauso con que ha sido recibido por cuantos conocen los importantes servicios que aquéllos prestan al país con su valiosa flota comercial y frecuentemente con su desprendimiento en favor de la industria y del comercio nacionales.

A las numerosas felicitaciones que con este motivo han recibido los señores Ibarra, unimos la nuestra muy sincera.

El que no se consuela...

Dice S. Forest en *Le Matin*: «Nos anuncian dos días sin carne por semana. Los sabios se regocijan. Son los mismos que protestan contra el envenenamiento por abuso del azúcar. Los antiazucaristas son también anticarnistas.

El consumo de carne y el de azúcar ha aumentado desde hace un siglo en proporciones estúpidas. Anatómicamente, el hombre debe sustentarse de raíces, vegetales, frutos. La carne le nutre, ciertamente, pero le intoxica. Los aldeanos que se burlan de los médicos son los que viven con una sopa de pan y no comen carne más que una vez por semana. El teniente Hebert cita hermosos atletas que eran vegetarianos.

Por todas esas buenas razones, si yo fuera ministro de Aprovisionamientos, encabezaría mi próximo bando: «¡Al fin, dos días sin carne!»

Recordaría además en mi texto oficial que nuestros antepasados los monos, menos bestias que muchos de los que como tales los consideran, han permanecido fieles al viejo y saludable régimen de frutas, y que, por lo menos en lo que se refiere a la salud, tienen los orangutanes justo derecho a considerarnos como descendientes degenerados.»

EL CAÑONEO DEL "TRIANA"

Relato del suceso hecho por su capitán. El capitán del vapor «Triana», D. Emiliano Urriolabaitia, cañoneado, como es sabido, en aguas portuguesas por un submarino alemán, hizo ayer en la Comandancia de Marina de Cádiz el siguiente relato del suceso:

«Ayer, a las nueve de la mañana, cuando el «Triana», que venía desde Gijón con rumbo a Cádiz, llegó frente a Punta Sagre, cerca del cabo de San Vicente, divisó a un buque embarrancado en la ensenada de Segres. A su lado había un submarino, que indudablemente se había acercado para colocar una bomba, puesto que poco tiempo después el submarino se separaba y una explosión hacía volar el barco embarrancado.

El «Triana» seguía su rumbo navegando con precaución, cuando vió un objeto extraño y desconocido: era el periscopio de un submarino que prontamente salió a la superficie. Mirando con los gemelos el capitán del «Triana» notó que del submarino salía un fogonazo pocos segundos después estallaba en la cubierta de proa del buque español un proyectil de metralla, cuyos cascotes mataron al cocinero de a bordo Francisco Vallina, natural de Villaviciosa de Asturias, casado y con hijos, e hirieron gravemente al marinero Antonio Bousada Chaves. Cuatro son las heridas que este infeliz marinero recibió, en los brazos y en las piernas, siendo la más importante una que le destrozó el hueso del brazo izquierdo.

Otro casco del proyectil chocó en el puente, donde se encontraba el capitán y tres tripulantes, los cuales cayeron al suelo por la violencia del choque.

Repuestos de la fuerte impresión, el buque paró su máquina y todos se apresuraron a prestar auxilio al herido. Poco después el submarino se acercaba al «Triana» y un oficial alemán subía a bordo para enterarse de qué clase de barco era y del rumbo y cargamento que llevaba. Al descubrir que se trataba de un barco español que hacía comercio de cabotaje entre dos puertos españoles, y al enterarse de que el cañonazo disparado había matado a un hombre y había herido gravemente a otro, el oficial alemán expresó un gran sentimiento y dió toda clase de excusas diciendo que antes se había hecho un disparo sin bala, como aviso, y que por creer que el buque no se detenía lanzó el cañonazo de veras.

El capitán ha dicho en su declaración ante la autoridad de Marina que ni él ni ningún tripulante notaron señal alguna del submarino ni otro disparo que el que produjo las desgracias. Se muestra indignadísimo, con tanto mayor motivo cuanto que el buque llevaba muy poca marcha, tenía bien visible la bandera española y nada podía hacer creer al submarino que tratara de escapar.

A bordo del «Triana» venían como pasajeros tres mujeres, las cuales sufrieron el susto que puede suponerse.

En cuanto al cargamento del buque, consistía exclusivamente en cemento para la Constructora Naval y cales y ladrillos para el arsenal de la Carraca.

A poco de atracar el «Triana», desembarcó el marinero herido, siendo trasladado al hospital de San Juan de Dios, donde le curaron de primera intención, y por la tarde le aplicaron los rayos X para apreciar la fractura del brazo. Este marinero ha confirmado ante las muchas personas que le han visto la declaración del capitán.

El cadáver del cocinero fué desembarcado a las once y media y conducido al depósito del cementerio, donde se le ha hecho la autopsia.

UN DUELO

Según leemos en nuestro estimado colega «El Liberal», en la Plaza de Toros de Bilbao se verificó el martes un duelo entre el oficial del regimiento de Garelano D. Antonio Ferreiro y el gentil hombre D. Juan Ascue.

Apadrinaron al primero el capitán Sr. Anglada y el teniente Sr. Trusillano, y al segundo el palatino D. Enrique Careaga y D. Martín Amézaga.

El duelo se celebró a sable con filo, contra-filo y punta, suspendiéndose el encuentro tres veces: la primera por perder terreno el señor Ferreiro, la segunda porque a éste se le dobló el sable y la tercera porque el Sr. Ascue tocó tierra con la punta del sable, teniéndose que proceder a desinfectar el arma.

Reanudado el encuentro, el Sr. Ferreiro cantó un tocado, viéndose entonces que estaba herido en el antebrazo, suspendiéndose el duelo.

El Sr. Ascue, aunque no cantó ningún tocado, resultó también con dos heridas en el mismo sitio.

Estando así heridos los dos contendientes, hubo de suspenderse el combate.

Acerca de las causas que han motivado el lance, circulan distintas versiones.

La más generalizada dice que los Sres. Ferreiro y Ascue se encontraron en un círculo de recreo en ocasión en que el primero iba acompañado de varios súbditos alemanes, cuya presencia motivó algunas risas por parte de los amigos del Sr. Ascue, los cuales comenzaron a tararear el himno inglés.

Molestado por las risas, el Sr. Ferreiro se dirigió al Sr. Ascue preguntándole si se reía de él, contestándole dicho señor que podía interpretar su risa como quisiera.

Entonces, el Sr. Ferreiro entregó su tarjeta al Sr. Ascue.

El Sr. Ascue hizo notar al Sr. Ferreiro que la tarjeta no tenía señas, agregando que al terreno del honor se va con los documentos en regla, diciéndole también que por qué no le daba a él otra.

El Sr. Ferreiro le contestó que no llevaba más tarjetas; pero que era lo mismo, pues él podía darle la suya, y seguidamente dió una bofetada al Sr. Ascue.

INFORMACION DE MARINA

Concesión de recompensas.

Se concede al comisario de primera clase D. Francisco González Cela la cruz de segunda clase del Mérito Naval, blanca, pasador lema Industria Naval Militar y pensionada. Idem al comisario D. Julio Estrada, cruz de segunda clase del Mérito Naval, blanca, pensionada.

Idem al contador de navío D. Antonio Mateo y Fortu y la cruz de primera clase de la misma Orden y distintivo, también pensionada.

Como mejora de las recompensas que les fueron otorgadas por el comportamiento observado a bordo del contratorpedero «Terror», en el duro temporal corrido por dicho buque en Noviembre último, se conceden las siguientes:

Capitán de corbeta comandante D. Enrique Marra-López y Zulueta, cruz de segunda clase del Mérito naval con distintivo rojo, pensionada.

Alférez de navío, segundo comandante, interino, D. Federico Garrido y Casadevante, cruz de primera clase del Mérito naval con distintivo rojo, sin pensión.

Maquinista oficial de segunda D. José García Jiménez, cruz de primera clase del Mérito naval con distintivo rojo, pensionada.

Segundo contramaestre graduado de alférez de fragata D. Luis Fernández Arnos, cruz de primera clase del Mérito naval con distintivo rojo, sin pensión.

Segundo maquinista Aurelio Gómez Martín, cruz de plata del Mérito naval con distintivo rojo, sin pensión.

Idem íd. Francisco Nadal García, ídem íd. ídem.

Operario mecánico, José Rodríguez Cañamaño, ídem íd. ídem.

Cabo de Mar, Manuel Fernández Silva, cruz de plata del Mérito Naval con distintivo rojo, pensionada con 7,50 pesetas mensuales durante su servicio en activo.

Idem íd., José Fernández García, ídem ídem ídem.

Cabo de fogoneros, Juan Vela Cerral, cruz de plata del Mérito Naval con distintivo rojo, sin pensión.

Fogonero preferente, Juan Antonio Pérez, ídem íd. ídem.

Idem íd., Antonio Manzano Sánchez, ídem ídem ídem.

Idem íd., José Martín Españas, ídem ídem ídem.

Idem íd., Antonio Bernal Iglesias, ídem ídem ídem.

Idem íd., Diego Carrasco Guerrero, ídem ídem ídem.

Marinero fogonero, Miguel Parres Clemente, ídem íd. ídem.

Idem íd., Juan Llambrioh Fatguel, ídem ídem ídem.

Marinero de primera, Rogelio Dovaldo Torrado, ídem íd. ídem.

Idem íd., Francisco Linares Pérez, ídem ídem ídem.

Idem íd., Rafael López Luchazo, ídem ídem ídem.

Idem íd., Vicente Martín Carralda, ídem ídem ídem.

Idem íd., José Santana Vera, ídem íd. ídem.

Marinero de segunda, José Bera Uget, ídem ídem ídem.

Idem íd., Francisco de Paula Alarcón León, ídem íd. ídem.

Idem íd., Antonio Morales Sánchez, ídem ídem ídem.

Idem íd., Francisco Jiménez Pérez, ídem ídem ídem.

Idem íd., Arturo Yáñez Ibarguengoitia, ídem íd. ídem.

Subastas.

Se anuncia la correspondiente para contratar con entidades nacionales la construcción de un edificio destinado a Comandancia de Marina y Capitanía de puerto de Ibiza.

La subasta tendrá lugar el 26 de Mayo próximo, en la Comandancia de Marina de Palma de Mallorca.

El submarino «Isaac Peral»

Llegada a Cartagena.—Entusiasta recibimiento.

Murcia, 27.—Comunican de Cartagena que a las cuatro de la tarde fondó en aquel puerto el submarino «Peral», entrando poco después en el arsenal.

Un enorme gentío, que llenaba el muelle, ovacionó a la Marina española.

EN EL CONTINENTE La guerra europea

Las operaciones en Francia

Actividad de la artillería.—Ataques alemanes rechazados.

París, 27.—Lucha intermitente de la artillería en varios sectores.

En las orillas del Oise, un reconciamiento alemán, que intentaba acercarse a nuestras líneas, cerca de Noy, fué rechazado fácilmente.

Al Norte del Aisne, el enemigo renovó, inútilmente, sus esfuerzos para desalojarnos de la meseta Chemin des Dames. Anoche, después de violentísimo bombardeo, dió, sin éxito ninguno, dos poderosos ataques, en una extensión de unos dos kilómetros, al Oeste de Cerny, estrellándose dichos ataques contra nuestras líneas y sufriendo elevadas pérdidas. Otra tentativa enemiga, en la región de Hurbise, se malogró igualmente.

En la región de Juvincourt, nuestra artillería cogió bajo su fuego a unos trabajadores enemigos, dispersándolos.

En Champagne, en la región de Pompelle y en el frente Navarin-Tahure, el enemigo intentó varios golpes de mano, cuyo único resultado fué permitirnos hacer prisioneros.

Ataques a las posiciones británicas.

Londres, 27.—Ayer, al anochecer, el enemigo intentó de nuevo atacar nuestras nuevas posiciones, en las proximidades de Gabrelles. Su avance fué cogido por el tiro de nuestra artillería, y completamente rechazado. No hay nada más digno de mención.

Un destacamento enemigo que intentó hacer una incursión en nuestros puestos situados en los hoyos producidos por la explosión de minas, al Sureste de Ypres, esta mañana temprano, fué rechazado con bajas.

Hubo gran actividad por parte de ambas artillerías durante todo el día en varios puntos, entre Saint Quentin y Arras, y en las proximidades de Ypres.

La lucha a orillas del Scarpa.—Franceses prisioneros.

Berlín, 27.—Cuerpo de ejército del príncipe heredero Rupprecht.—El enemigo no pasó ayer cerca de Arras en sus ataques de movimientos parciales.

Al Sur del Scarpa las olas de fuego que algo asaltaron tres veces nuevas líneas, teniendo que replégarse otras tantas veces. El combate de artillería continuó en algunos sectores con considerable intensidad.

Cerca de Gravelle nuestra posición está situada al borde oriental de dicho pueblo.

Cuerpo de ejército del príncipe heredero alemán.—No ha cambiado la situación en el conjunto del frente. El fuego quedó limitado a parcelas del frente.

Cerca de Hurbise y al Este cogimos, a raíz de avances, a tres oficiales y a más de 160 prisioneros franceses.

Mejoramos nuestras condiciones en el vértice del camino de las Damas.

Al anochecer el enemigo, habiendo aumentado considerablemente su fuego, atacó a ambos lados de Bray, en una anchura de tres kilómetros.

Fuó rechazado sangrientamente.

En la Champagne únicamente hubo combates con granadas de mano.

Cuerpo de ejército del duque Albrecht.—No hay nada nuevo que señalar.

Ayer el enemigo perdió seis aparatos avia-

Las operaciones en Rusia

Fuego de fusilería.

Berlín, 27.—Al Sur de Riga, cerca de Jacobstadt, de Smorgon, al Oeste de Luck, al Este de Zloczow, a orillas del Ziota Lipa y a lo largo del Putna y del Sereth, aumentó la actividad del fuego ruso, y, por consiguiente, la nuestra en proporción.

Las operaciones en Italia

Actividad de la artillería y de los aviones.—Lucha de trincheras.—Acción de un dirigible.

Roma, 27.—En el frente del Trentino ha aumentado la actividad aérea.

Los aviones enemigos han intentado reconocimientos e incursiones en nuestro territorio. Fueron estorbados por los disparos de nuestra artillería y por las agresiones de nuestros avia-

dores. En el frente de los Alpes Julianos, durante la noche del 24 al 25, pequeños grupos enemigos han intentado penetrar en algunas de nuestras posiciones atrincheradas de las pendientes del Vodil (al Noreste de Tolmino).

Fueron rechazados en el acto por nuestro fuego.

Durante la tarde de ayer la artillería enemiga empezó a bombardear violentamente nuestras posiciones de la cota 200 en Ond. Fué reducida al silencio por la pronta y eficaz intervención de nuestras baterías, que produjeron grandes incendios en los alrededores de Nschizza (Vojsca).

Nuestros aviones han bombardeado con eficacia las vías férreas de Rifemburg, volviendo todos indemnes.

Durante la noche, uno de nuestros dirigibles ha lanzado 600 kilogramos de explosivos en los depósitos y las barracas enemigas, cerca de Nabresina.

En el trayecto de vuelta, la aeronave fué descubierta por una escuadrilla de aviones enemigos, que se elevaron rápidamente sobre las nubes; pero pudo huir de sus atacantes y volvió a nuestras líneas indemne.

La revolución en Rusia

Por la socialización de las tierras.

Petrogrado, 27.—El Congreso provincial de campesinos celebrado en Prenza ha votado a favor de la socialización de las tierras rusas.

Los campesinos se han constituido, además, en Consejo provincial, y han acordado separar de su seno a los comisarios enviados por el Gobierno.

La nobleza, autoridades y todos los miembros del Consejo de aquel distrito han sido, además, encarcelados.

En la provincia de Saratoff la agitación agraria ha alcanzado proporciones considerables bajo la influencia de los soldados que están con licencia. Los campesinos han votado resoluciones confiscando las propiedades agrícolas, de las que tomaron posesión inmediatamente.

Cortaron también los árboles en los bosques de los propietarios. En la provincia de Tambor han obligado a los propietarios a firmar escrituras cediéndoles sus terrenos, y emplearon para esto amenazas de muerte.

Tiempos del embajador inglés.

Berlín, 27.—Según afirman de Estocolmo, el embajador inglés, Buchanan, ha solicitado insistentemente del Gobierno ruso que no se permita la permanencia en Rusia a ningún extranjero con pasaportes facilitados por las Misiones y Consulados rusos, y se vigile severamente la frontera.

Además, pidió el embajador que no salgan de Rusia más socialistas, puesto que por parte de Alemania se han hecho las gestiones para, por medio de una unión con el partido pacifista ruso, poner en peligro la obra del nuevo Gobierno ruso. Además, se asegura que el edificio de la Embajada inglesa en San Petersburgo está vigilado por más de 800 ingleses y de 1.000 soldados rusos, habiendo sido puesto en condiciones de defensa con ametralladoras y cañones. El embajador Buchanan pidió se pusiera a su disposición un tren especial, para el caso de que se viese de pronto obligado a abandonar San Petersburgo.

EL BLOQUEO

LA GUERRA EN EL MAR

Concesiones de Alemania a los neutrales.

Berlín, 27.—Una nota oficiosa que publica la Prensa dice que el Gobierno alemán, a petición de Estados neutrales que tienen aún barcos en puertos ingleses, y que, a causa de la declaración de la zona prohibida, no pudieron hasta ahora zarpar, les ha ofrecido dejar que salgan el 1.º de Mayo, garantizándoles el paso seguro (aunque no el peligro de las minas) si llevan determinados distintivos y siguen cierta ruta.

Dichos barcos están destinados a abastecer de víveres a los neutrales. La Prensa alemana, al d r la noticia, pregunta si el Gobierno Inglés, que al decretarse la zona prohibida alemana, impidió a los buques neutrales dentro del plazo concedido la salida, dejará ahora partir a estos barcos.

Violación de las aguas noruegas.

Berlín, 26.—Según noticias de las autoridades noruegas de Marina, el vapor alemán «Vesta» fué cañoneado el 22 de Abril en aguas jurisdiccionales noruegas por un vapor pesquero inglés.

El mismo día, el vapor alemán «Cl. R. Blumfeld» fué perseguido hasta Baadford por dos pesqueros armados ingleses.

El Gobierno noruego dió orden telegráfica a su Embajada en Londres de protestar contra esta violación de sus aguas jurisdiccionales.

Un cañonero y seis vapores armados hundidos.

Berlín, 27.—Con respecto a los éxitos submarinos, ya comunicados, se publican los siguientes detalles sobre los barcos hundidos: Un crucero auxiliar inglés, del tipo del «Baralong», de 4.12 toneladas; vapor inglés armado «Vine Branch» (3.442); «Petridge» (1.712); «Unvott» (2.616), «Torrington» (5.227); «Torot» (3.066); un cañón de 7,6 centímetros fué cogido, y cinco capitanes y tres artilleros, hechos prisioneros.

Vapor inglés «Kittiwake» (1.866), escoltado por dos destroyers, torpedeado de entre un convoy; «Marden & Sibirien» (3.500), con madera; vapor tanque «Rosalinde», de 6.535, con aceite lubricante; «Cairhill» (4.981); velero inglés «Maria» y «Rochester Castle»;

pesqueros ingleses «Precedent», «Brothertoft» y «C. Y 568»; veleros franceses «La Dunquerqueoise» y «Marie Céline»; vapor italiano «Fensiero» (2.632); vapor portugués «Canilha» (2.763); vapores noruegos «Ranvik», con 10.000 toneladas de trigo de Buenos Aires para el Gobierno francés.

«Star», con madera y pasta de papel; «Gama», «Boku», «Fjeld», «Paris» y «Vilja»; veleros noruegos «Svifiden», con madera azul; «Glenora» y «Polycarp», con carbón; vapor griego «Frixos»; vapor danés «Helga»; «N. J. Fjord»; veleros daneses «Unton», con carbón; «H. B. Linnemann» y «Astrace»; bergantines holandeses «Neptunus», «Vowarts», con carbón; «Dina Henderika»; vapor sueco «Atalant»; velero sueco «Phanda», con maderas para minas; además, ocho vapores y tres veleros, cuyos nombres no pudieron comprobarse; entre ellos, un vapor armado y tres vapores hundidos de un convoy.

América en la guerra

Se incautarán de los buques austriacos.

Berlín, 27.—Un despacho de Reuter dice que en el Congreso se ha presentado una «Bill» autorizando al presidente a incautarse de los barcos de las Potencias en guerra con los Estados Unidos, allí internados.

Según las disposiciones de dicha «Bill», queda autoriza la oficina de Navegación para flotar por su cuenta o arrendar los buques alemanes y austriacos, fijándose para después de la guerra el derecho de propiedad.

¡Hombres! ¡Hombres!

Gustavo Hervé comenta en la «Victoire» el viaje de los comisionados franceses a los Estados Unidos, y dice,

«No es dentro de un año cuando nuestros amigos de América deben venir a colaborar en la lucha si quieren economizar nuestra sangre. Deben venir para el fin del verano.

Los americanos gustan de asombrar al mundo. ¿Quiéren asombrar al general Joffre? Pues que muestren al vencedor del Marne cómo se fabrica en América un soldado en tres meses.»

La Misión francesa en Washington.

Washington, 26.—Ayer por la mañana llegó la Misión francesa, en un vapor rápido francés, que varios contratorpederos americanos habían ido a esperar a alta mar, dándole escolta hasta su entrada en un puerto del que se oculta el nombre.

Cuando el vapor entró en dicho puerto todos los buques americanos izaron el pabellón francés, las bandas tocaron «La Marsellesa», y los marineros, subidos en las vergas, dieron los hurras de rúbrica, haciendo el saludo.

Un nuevo complot.

Londres, 26.—El corresponsal del «Daily Chronicle» en Washington dice que se ha descubierto un nuevo complot con los Estados Unidos.

Ha sido detenido en Nueva Orleans el señor Irias, antiguo ministro de Gabinete Zelaya, de Nicaragua.

Los alemanes habían organizado una revolución en Nicaragua, Costa Rica, Guatemala y El Salvador, y el citado Irias había sido designado para la presidencia de esos nuevos Estados Unidos.

El jefe del complot es un alemán de Guatemala, llamado Lehmann, quien, ayudado por el ministro de Méjico, Rechart, hacía todos los preparativos para la rebelión.

El Gobierno americano ha tenido conocimiento de todo por el presidente de la República de Guatemala.

Los oficiales americanos al frente.

Washington, 26.—Es probable que los oficiales americanos sean enviados al frente francés para estudiar las condiciones de la guerra moderna y entrenarse para tomar parte en ella al frente de las tropas americanas.

Parece ser que el proyecto no está definitivamente adoptado.

La cuestión será discutida de acuerdo con el mariscal Joffre y el general Bridge, delegado británico.

Incautación de buques alemanes.

Montevideo, 26.—El Gobierno ha ocupado militarmente los navíos alemanes.

Siniestros marítimos

Un abordaje.—Pérdida del vapor «Cortés».

Bilbao, 27.—H n llegado 22 naufragos del vapor «Cortés», perteneciente a la Compañía de Mac Andrews.

Este buque salió anoche de Pasajes para Santander, y a la altura del cabo Finisterre le embistió un barco inglés de gran porte, que navegaba con las luces apagadas.

El «Cortés», que era un barco de 150 toneladas, se fué a pique en tres minutos, y sus tripulantes fueron recogidos por el otro vapor, que los hizo desembarcar aquí y que también presenta grandes averías en la proa.

Casi todos los que tripulaban el «Cortés» son españoles, y han sido aquí muy bien atendidos por el cónsul inglés.

Veleros a pique.

Cádiz, 27.—A causa del fuerte temporal se fueron a pique, en este puerto, los veleros «Santo Cristo» y «Daniel», éste con cargamento de sal.

Las tripulaciones quedaron salvadas gracias a los auxilios que les fueron prestados.

NOTAS POLITICAS

LO QUE DICE EL PRESIDENTE

Esta mañana al recibir a los periodistas el jefe del Gobierno les dijo que, comoquiera que en Alemania se había publicado la Nota de nuestro Gobierno a aquél, él, cumpliendo lo que nos había ofrecido, nos entregaba el texto íntegro de la misma.

Y, en efecto, a continuación la damos íntegramente. Después, a preguntas de un periodista, nos dijo que no tenía anuncio ninguno de que hubiese contestación por parte del Gobierno alemán.

Me interesa explicar—añadió el presidente—lo que dice un periódico acerca del telegrama que le transmitió su corresponsal dando cuenta del suceso del vapor «Trianas». Contra lo afirmado por ese periódico, aseguro que la censura no intervino para nada en este telegrama ni tenía por qué intervenir para suprimir nada.

Insistió el presidente en que de ese suceso no tiene más informes que los oficiales que ha transmitido el comandante de Marina. En este informe nada se dice de que fueran a bordo una mujer y un niño; de todos modos eso sólo sería una circunstancia sin interés especial.

Los periodistas preguntaron al presidente si el Sr. D. Alejandro Grouzard, que estaba allí esperando para verle, sería el presidente del Senado.

—No, replicó el presidente.—El Sr. Grouzard viene a darme las gracias por haber asistido al entierro de su hija el día mismo en que fui encargado por S. M. de formar Gobierno. Buenos están los tiempos para pensar ahora en la presidencia del Senado. Ni aun siquiera de altos cargos me he ocupado aún.

Por último, el presidente nos dijo que había estado a dar el pésame a la familia del señor López Mora, que falleció ayer.

El marqués de Alhucemas hizo un gran elogio del senador fallecido. Y con esto terminó la interesante entrevista con el jefe del Gobierno.

El ministro de Hacienda ha recibido esta mañana la visita del presidente del Congreso, con quien ha celebrado una extensa conferencia.

Al salir de ésta, e interrogado el Sr. Villanueva por los periodistas, nos dijo que había ido a hablar con el ministro de Hacienda, como van los demás diputados cuando tienen necesidad de ello.

El ministro de la Gobernación no recibió a los periodistas. Pasó gran parte de la mañana despachando con los jefes de su departamento, con quienes habló de las medidas que son necesarias respecto al problema de Subsistencias.

Texto de la Nota al Gobierno de Alemania. En la Nota de 6 de Febrero último, contestando al Gobierno imperial, hablaba el Gobierno de S. M. del deber inexcusable que le obligaba a amparar la vida de sus súbditos y a hacer que no se interrumpiera el curso de la existencia nacional ante el decidido propósito anunciado por Alemania de adoptar un nuevo régimen de guerra en una gran extensión de los mares europeos.

El tiempo transcurrido ha demostrado, por desgracia, que el Gobierno imperial no ha hallado en los sentimientos de amistad que unen a ambos países para satisfacer las justas reclamaciones de España, ni ha creído que la firme, correcta y leal actitud de neutralidad en que ésta se colocó desde los comienzos de la guerra pudiera ser motivo de consideración ante

las legítimas exigencias de un derecho internacional violado.

Todas las reiteradas gestiones del Gobierno de S. M., a fin de obtener la seguridad del tráfico marítimo y una garantía para la vida de sus tripulantes, se han estrellado ante la inquebrantable decisión del Gobierno imperial de emplear en la guerra procedimientos tales de inusitada violencia, que, al pretender hacer imposible la vida económica de sus adversarios, pone en gran peligro a las Potencias amigas y neutrales.

El hundimiento sin previo aviso en estos días de algunos barcos, y muy especialmente el del «San Fulgencio», trayendo este último a España carbón de Inglaterra, a donde había llevado antes fruta con salvoconducto alemán; las condiciones que el Gobierno de Berlín pretendía imponer a la vuelta de nuestros barcos detenidos en los puertos británicos, y que de no haber sido rechazadas por el Gobierno de S. M. hubieran inmovilizado gran parte de nuestra flota mercante; la notificación ya recibida de que nuestro comercio marítimo con los países americanos en guerra con Alemania tendría que ir a la ida, que ser sometido al mismo régimen que en Europa había causado antes del 1.º de Febrero lamentables pérdidas a nuestra Marina, y que con tal extensión de riesgo hará más difícil y casi imposible nuestra vida económica, todo prueba que no van los intentos de Alemania por el camino de reconocer el derecho reiterado y justificadamente demandado, y que no responden como debieran a los requerimientos de un país que no ha sentido hasta hoy tibieza en su amistad hacia ella ni desmayo en su propósito de seguir neutral.

Al limitarse el Gobierno imperial a afirmar que mantiene su decisión para defensa de su vida, no ha de extrañar que en la misma razón deba España apoyar su derecho a defender la suya.

El Gobierno de S. M., a pesar del resultado negativo de sus notas anteriores, quiere confiar todavía en que el de Alemania sabrá apreciar serenamente el sentido y alcance de esta nota; y en que en adelante sus actos se inspirarán en el respeto a la vida de nuestros navegantes y a la seguridad de nuestros barcos que realizan un comercio indispensable a la existencia económica de España.

Al limitarse el Gobierno imperial a afirmar que mantiene su decisión para defensa de su vida, no ha de extrañar que en la misma razón deba España apoyar su derecho a defender la suya.

El Gobierno de S. M., a pesar del resultado negativo de sus notas anteriores, quiere confiar todavía en que el de Alemania sabrá apreciar serenamente el sentido y alcance de esta nota; y en que en adelante sus actos se inspirarán en el respeto a la vida de nuestros navegantes y a la seguridad de nuestros barcos que realizan un comercio indispensable a la existencia económica de España.

EL TEMPORAL

Destrozos en el arbolado.—Embarcaciones averiadas.

Cádiz, 27.—El violento temporal de Levante que reina ha causado grandes destrozos en el arbolado. En la bahía han ocurrido varios accidentes. El «Candra» y el «Santo Cristo» se han hundido al montar el espigón del muelle en construcción. Los tripulantes se salvaron en los botes propios, después de grandes esfuerzos.

La balandra «Daniels», fondeada en Punta de San Felipe, pidió auxilio a la Capitanía. Inmediatamente salió un remolcador; pero antes de que éste llegase la balandra se había estrellado contra el muelle, hundándose.

La tripulación fué salvada. También se ha hundido un pontón de carbón de la Sociedad de pescadores. No ha habido desgracias.

ASOCIACIÓN DE LA PRENSA

Banquete a Francos Rodríguez

La Junta directiva de la Asociación de la Prensa acordó en su reunión de ayer obsequiar con un banquete a su tesorero, D. José Francos Rodríguez, para celebrar así la exaltación del ilustre hombre público a los Consejos de la Corona.

DE TEATROS

LARA

«La gran familia.»

Ayer celebraba su beneficio la excelente actriz Amalia Sánchez Ariño y conser esto bastante, por las simpatías con que cuenta, para llenar el teatro tarde y noche, el cartel nos ofrece otra novedad, que era el estreno de la comedia en dos actos, de Antonio Ramos Martín, «La gran familia», y no tiene, por consiguiente, nada de particular que la linda «bombera» presentara ayer un brillante aspecto.

Ramos Martín nos tiene dadas pruebas inequívocas de su talento y de sus condiciones de autor, que son cualidades heredadas de aquel notable comediógrafo de imborrable recuerdo que se llamó Ramos Carrión y que tantos días de gloria dió a la escena, y en la comedia estrenada ayer una vez más nos demostró Antonio Ramos Martín que es digno heredero de su padre.

«La gran familia», a pesar de tener un asunto llevado al teatro muchas veces, y de no tener tampoco en su desarrollo gran originalidad, es un sainete en dos actos con todas las cualidades propias de este género teatral, que recibió la sanción favorable que merecía por parte del público, viéndose obligado su autor a salir al final de los dos actos infinidad de veces.

La interpretación no pudo ser mejor de lo que fué, y eso que en Lara estamos acostumbrados a ver interpretar las comedias de una manera intachable, y esto contribuyó a que el éxito fuera completo.

La beneficiada estuvo justa como su nombre en la obra, y en algunos momentos se excedió a su propio arte, mostrándose durante los dos actos con la naturalidad sorprendente que imprime a todos los papeles que se le confían. La señorita Díaz y la señora Lasheras conquistaron también muchos aplausos, y con ellas los señores Ramírez, Isbert y Balaguer, que merecieron grandes elogios.

Maquiavelo.

NOTAS DE GUERRA

Visitas al ministro.

Esta mañana visitaron al general Aguilera muchos de sus compañeros de promoción para felicitarle por su nombramiento de ministro de la Guerra.

El general Orozco, en nombre de todos ellos, expresó la íntima satisfacción que experimentaban al ver en tan elevado cargo a su antiguo compañero de colegio, deseándole que siga el éxito acompañando en sus gestiones al modelo de soldados, en cuyo historial hay tantas páginas brillantes.

El general Aguilera agradeció la elocuente prueba de afectuoso compañerismo que le daban en aquellos momentos y mostró su satisfacción al ver reunidos en su despacho a tan nutrida representación de los que con él empezaron su vida militar.

«Alejado de la política—dijo—llego a este cargo, en cuyo desempeño he de poner todo el esfuerzo de mi voluntad, deseando laborar en pro del Ejército; la experiencia de una larga vida militar, siempre en contacto con el soldado, en mandos activos y en campaña, me permite conocer sus necesidades; trabajaré con fe, y ojalá sea con acierto.»

Terminó saludando afectuosamente a los reunidos, entre los que recordamos haber visto a los generales Orozco (D. Gabriel), Ayala, López Sanz, Viñé, Zubia, Aguado, Martín Sedaña, Lanza; coroneles López Antequera, Castro, Fernández Padín, Prat, De Francisco, Arlegui, Lobo Alanís, Cerberó, Pantoja, Gil Maestre, Gómez Orta, Manso de Zúñiga, Mon

tero Espinosa, Maroto, Fernández España, Peña, Dema, Anca, Díaz Rivero, Seco, Díaz Merri, Gómez Cornejo, Rubio, Echevarría, Prados Medrano, Franco González, Bustos, Martínez Rodríguez, Fernández.

Tenientes coroneles Roselló, marqués de Golcorrota, Yáñez, Alonso, Huertas, Díaz de la Revilla, Cubero; comandantes Martínez Camarero, Sánchez Castilla, Salcedo y otros muchos.

También ha visitado al ministro de la Guerra el Ayuntamiento de Moral de Calatrava y la Junta del Centro Regional Manchego, acompañada de muchos socios del mismo.

Las causas de un incidente.

En el ministerio de la Guerra se ha negado exactitud a lo que dicen algunos periódicos sobre los motivos que ocasionaron el incidente habido en Bilbao entre un oficial del regimiento de Garrellano y otro señor de aquella localidad.

Las causas origen de dicho incidente fueron de orden íntimo.

Cruces.

Concédese permuta de cruces de plata por otras de primera clase del Mérito Militar a los tenientes de Infantería D. Domingo Nargalet y D. Manuel García Navarro.

Gratificaciones.

Concédese la de 1.500 pesetas al comandante de Ingenieros D. Gregorio Francia, al capitán de ídem D. José Fernández Lerena, y la de Industrias, al Mayor de Intendencia D. Ernesto Miracle, y oficial segundo D. Luis González Mariscal.

Vuelta a activo.

Se concede al capitán D. Francisco Martí y D. Eugenio Sellés, de Infantería, y al coronel de Ingenieros D. Carlos de la Hera.

Destinos.

Al Ministerio de la Guerra, de plantilla, el coronel D. Fabriciano de Hare y comandante D. Macario García Díaz, del Arma de Artillería; al oficial segundo de Oficinas Militares D. Manuel Gabarrón; a la tercera sección de la Escuela Central de Tiro, los comandantes de Infantería D. Juan de Castro y D. Antonio Almagro.

Los militares y los actos políticos.

Algún periódico se ha hecho eco de especies vertidas respecto a asistencia de militares a la conferencia maurista el domingo en la Plaza de Toros.

Les que de ello se ocupan desconocen, sin duda, que por la ley constitutiva del Ejército, e infinitas disposiciones más, le está prohibido a los militares la asistencia a todo acto político, cualquiera que sea su clase u objeto.

Pase a la reserva.

Se da como seguro que ha solicitado el pase a la Sección de reserva el general de división D. Federico González Montero, que se halla en esta corte en situación de cuartel, y que cumpla la edad reglamentaria el 30 de Noviembre próximo.

En honor del general Aguilera

Un banquete.

Los manchegos organizan un banquete en honor de su ilustre paisano el general Aguilera, para celebrar su elevación a los Consejos de la Corona.

Asistirán muchos de los que residen en Madrid, y otros muchos que vendrán de Ciudad Real y pueblos de la Mancha.

Se celebrará el próximo día 29, a la una de la tarde, en el hotel Ritz.

Las tarjetas pueden adquirirse en casa de D. Joaquín Menchero, Carrera de San Jerónimo, 5 y 7, y en la de D. Santiago Prado, Esparteros, 9.

Una espada de honor.

Ciudad Real, 27.—El Sindicato Agrícola de Miguelurtza ha acordado abrir una suscripción

para regalar una espada de honor al ministro de la Guerra, general Aguilera.

Por el Ayuntamiento de la capital se tramitará el acuerdo a los demás de la provincia, a fin de que llegue a conocimiento de los vecinos y éstos puedan contribuir a la suscripción.

Obras en la Academia de Caballería

Valladolid, 26.—Han comenzado con gran actividad las obras del derribo de la Academia de Caballería en la parte que había quedado en pie después del incendio.

Los trabajos se activarán todo lo posible para que las obras terminen en breve plazo.

El coronel D. Marcelino Asenjo ha pedido, y se le ha concedido, el retiro para Olmedo.

Con este motivo, los oficiales y alumnos preparan un homenaje.

D. Alvaro López Mora

Con profundo dolor recibimos la noticia del fallecimiento de D. Alvaro López Mora, senador vitalicio. Fué el finado modelo de caballerosidad y consecuencia política, cualidades que no le permitieron ocupar los puestos a que era acreedor, pues en España los hombres como López Mora, que no transigen con ciertas cosas, no pasan nunca de subsecretarios.

En 1898 fué ya director general de lo Contencioso; en 1905 ocupó la Dirección de Administración local; en 1907, la de Correos y Telégrafos, y en 1909 fué subsecretario de Gracia y Justicia.

Su muerte será muy sentida.

Espectáculos para mañana

ESPAÑOL.—A las nueve y media, El soldado de San Marcial y Un drama nuevo.

COMEDIA.—A las diez, El viaje del Rey. LARA.—A las seis y media, Como hormigas y La Verna.

A las diez, La gran familia y La Verna.

INFANTA ISABEL.—A las diez, El abuelo. A las seis, Tierra baja.

REINA VICTORIA.—A las seis, La dama blanca y La Argentina.

A las diez y media, La princesa loca.

CERVANTES.—A las diez, Las mujeres fáciles.

A las seis, Amor que vence al amor.

ESLAVA.—A las diez, La peque resulta grande o Lo que puede el ingenio.

A las seis, Casa de muñecas.

APOLLO.—A las seis, La revoltosa y El marido de Engracia.

A las diez y cuarto, El amigo Melquíades.

A las once y media, El marido de la Engracia.

COMICO.—A las diez y cuarto, La gananzo de la Petra.

NOVEDADES.—A las seis, La oración de la vida.

A las siete y cuarto, De Sevilla a los corrales.

A las nueve y cuarto, El sultán de la Persia.

A las diez y cuarto, La chicharra.

A las once y tres cuartos, El corto de genio.

PARISH.—A las nueve y media gran función desempeñada por la compañía de circo, Director, William Parish.

COLISEO IMPERIAL.—A las cinco y media, El lazo de unión.

A las seis y media, La fuerza del mal.

A las nueve y media, películas.

A las diez y media, La espuma del champagne.

IMP. DE MARTÍNEZ DE VELASCO. PIZARRO. 15

FOLLETIN NUM. 62.

MEMORIAS

DE

UN NIÑO DE LA SABOYA POR CLAUDIO GENOUX

(CONTINUACIÓN)

bla medio aplastado contra la murada, maldiciendo a Dios y al diablo, espirando en fuerza de los mis acerbos dolores, y entonces se tendrá una idea exacta de lo que presencié yo el 28 de Junio de 1832, y que no quería volver a ver, aunque me diesen la mas hermosa pacotilla del mundo.

Continuaba el huracán; y así que principió a rayar el día, viendo la imposibilidad de levantar el buque, nos reunimos para echar la lancha al agua y tratar de salvarnos.

Apenas fué deslizado el buque, y mientras disponían los aparejos, yo me deslicé y bajé a la cámara

ra para coger mi talego de duros que creí salvar conmigo.

Llegué a ella, pues; el agua penetraba ya por todas partes, la sala estaba llena; fui a entrar en mi camarote, cuando me siento detenido por la mano de hierro de mi compañero, el sobrecarga, el cual me decía con una horrenda sonrisa:

—¡Ah, maldito saboyano! ¡Tú no te salvarás ni tu dinero tampoco!

Yo me volví a este; mas como la claridad que penetraba por la claraboya era bien escasa, sólo pude ver brillar la hoja de un puñal que probablemente habría ido a hospedarse por entre las costillas de mi individuo, si en el mismo instante nuestro pobre meribundo buque no hubiera ejecutado un doble movimiento de báscula, impelido por la acción de una enorme ola, que arrojó al milanes al suelo.

Irritado y queriendo poner al traider en la imposibilidad de repetir su tentativa me lancé sobre él antes que pudiera levantarse; estaba ya sujetándole, cuando una segunda ola, más tremenda que la primera, pegó sobre la cubierta y como si hubiese reventado una gran manga de agua, destrozó la carpa de la escalera, la vidriera de la claraboya y entró a torrentes por la cámara.

Entonces creí llegado mi último momento. Solté a mi contrario para subirme con la mayor prontitud, pero él no quería que yo quedase vivo.

Rodando por cuatro pies de agua tra amos un combate, y el saboyano, aunque mucho mas pesaueño, quedó por vencedor.

El estrangulamiento, la sofocación; esta es la muerte que sufrió mi tercer compañero.

¿Y se creará que pudiese yo tener remordimientos?

Además, ¿el hombre más honrado del mundo no hubiera procedido como yo?

No habían pasado aún cinco minutos desde mi bajada, cuando lleno de confusión volví a subir sobre cubierta.

Ningún alma viviente parecía; no obstante, yo juzgaba que diez minutos no habrían sido suficiente para colocar los aparejos y echar la lancha al agua, y así me penetré, y no sin fundamento, de que la ola que me libró del puñal homicida del milanés había ocasionado la muerte a toda la tripulación.

Nada se veía sobre cubierta: cocina, lancha, hombres, todo había desaparecido; tan sólo un gallinero que las olas arrastraban hacia tierra, era lo que podía distinguirse desde el buque por hallarse aún a no larga distancia.

Estaba yo reflexionando, cuando un terrible chasquido me desgarró el corazón, como si yo mismo fuese martirizado por el tormento que destrozaba los costados del «Códor».

El se hundía y abría por todas partes.

Ciertamente que se hubiera necesitado ser un gran filósofo o un gran psicologista, para haber podido analizar el estado de mi al en aquel momento tan terrible. ¿Y qué hacer? ¿Qué resolución tomar para escapar de la muerte? ¡Morir! ¡Cuando se está en lo más bello y florido de la juventud! ¡Oh! eso es atroz.

Imposibilitado para raciocinar, estaba yo agarrado a los flechantes de un obenque, fija mi vista en la tierra que me parecía estar a la distancia de pocas mas de una milla, cuando vino de lejos otra gran ola y se estrelló con tal ímpetu sobre sobre todo lo ancho del bergantín que le partió en dos pedazos, arrojándome a diez brazas de él.

Vuelto a la superficie, intenté agarrarme a cualquier madero; mas viendo que el oleaje contrariaba mi empeño, tomé con resolución el partido de dejarme llevar por las olas; así no tuve otro cuidado que el de tenerme derecho sobre el agua, y nadando, seguir el movimiento directo de la ondulación.

Finalmente, después de rozarme por los picos de algunas rocas, después de unos esfuerzos superiores a los de que yo me creí capaz, arribé, más muerto que vivo, a la que doscientos años antes el marino inglés Alejandro Selkirk apertó del mismo modo.

En el día Juan Fernández, la isla de Robinson

(Continuará.)

